

Los Rollos del mar Muerto

Regla de la Comunidad

(1QS)

*. . .[respetar a Dios y a los hombres; vivir de acuerdo con la regla de la comunidad; buscar a Dios, [el Dios de sus padres, y] hacer lo bueno y lo recto a ojos de él, según lo mandó por medio de Moisés y de todos sus siervos los profetas; amar todo lo que él ha escogido y aborrecer todo lo que ha repudiado; alejarse de todo lo malos y aplicarse a toda buena obra; practicar la verdad, la integridad y la justicia en el país; no andar más en la obstinación de un corazón culpable y de ojos lujuriosos practicando toda clase de maldad; incluir en un pacto de amorosa lealtad a todos los que estén dispuestos a cumplir con los estatutos de Dios; identificarse con los planes de Dios y conducirse delante de él irreprochablemente, de conformidad con todo lo revelado en cuanto a las festividades señaladas para su testimonio; amar a todos los hijos de luz, a cada uno según el lugar que le ha tocado en los planes de Dios, y aborrecer a todos los hijos de las tinieblas, a cada uno según su grado de culpabilidad " en la vindicación de Dios.

Todos los que se han dedicado voluntariamente a su verdad deberán aportar a la comunidad de Dios todos sus conocimientos, sus fuerzas y sus bienes, a fin de purificar sus conocimientos por su fidelidad a los estatutos de Dios, normar sus fuerzas de conformidad con sus perfectos caminos, y disponer de sus bienes según sus justos designios. No habrán de dar ni un solo paso fuera de los mandatos de Dios en cuanto a los plazos que se les fijan ni adelantar las fechas o posponer ninguna de sus festividades. Tampoco habrán de apartarse de sus verdaderos estatutos, yéndose a diestra o a siniestra de ellos.

Ingreso a la comunidad

Todos los que ingresen en la regla de la comunidad pasarán a formar parte del Pacto en presencia de Dios, comprometiéndose a hacer todo lo que él ha ordenado y a no desistir de seguirlo por causa de cualquier temor, terror o prueba "sufridos estando bajo el dominio de Belial. Y cuando entren en el Pacto, los sacerdotes y los levitas bendecirán al Dios de la salvación y todos los hechos de su fidelidad. Y todos los que entran en el Pacto dirán después de ellos: "¡Amén! ¡Amén!"

Los sacerdotes narrarán los actos justicieros de Dios mostrados en sus obras poderosas y proclamarán todos los actos de su amorosa y leal misericordia para con Israel. Los levitas por su parte relatarán las iniquidades de los israelitas y todas sus culpables rebeliones y pecados, cometidos bajo el dominio de Belial. [Y todos] los que entran en el Pacto harán, después de ellos, su confesión, diciendo: "Hemos sido inicuos, [nos hemos rebelado, hemos pecado, hemos cometido iniquidad nosotros, y nuestros padres antes de nosotros, con[du]ciéndonos [en contravención del pacto de la] verdad y la rectitud. [Y el Dios de la salvación ha ejecutado] su juicio sobre nosotros y nuestros pa[dres], ' pero siempre y para siempre nos ha otorgado la misericordia de su amorosa lealtad".

Luego los sacerdotes bendecirán a todos los que pertenecen a la heredad de Dios, aquellos que se comportan con integridad en toda su conducta, diciendo: "Dios te bendiga con toda clase de bien, te guarde de todo mal, ilumine tu mente con la sabiduría queda vida, te favorezca con el eterno conocimiento y con amorosa solicitud te dé perpetua paz". A su vez los levitas maldecirán a todos los que pertenecen a la heredad de Belial, diciendo como responso: "Maldito seas por todos los hechos inicuos de que eres culpable. Dios haga de ti objeto de horror, a manos de todos los Ejecutores de la Venganza, y te castigue enviando tras ti exterminio a manos de todos los que dan en pago lo merecido. Maldito seas sin compasión alguna conforme a tus tenebrosos hechos, y maldecido seas con la densa oscuridad del fuego eterno. No se compadezca Dios de ti cuando clames ni te perdone dando por no cometidas tus iniquidades. Levante su rostro airado para vengarse de ti, y ni siquiera te salude deseándote paz ninguno de los que siguen fieles a nuestros antepasados". lo Y todos los que entran en el Pacto dirán después de los que han pronunciado las bendiciones y maldiciones: " ¡Amén! ¡Amén!"

' Los sacerdotes y los levitas continuarán, diciendo: "Maldito sea por pasar con los ídolos de su corazón Iel que entra en este Pacto y pone ante sí como estorbo su propia iniquidad, la cual lo hace apostatar. Sucederá que al escuchar las palabras de este Pacto, se bendecirá a sí mismo para sus adentros, diciéndose: '¡Bien me vaya, aunque yo me comporte con una mente obcecada!' Mas su espíritu, esté sediento o esté saciado, [pe]rezca sin perdón. ¡La ira de Dios y la venganza de su justicia lo consuma en eterna destrucción! ¡No se despegue de él ninguna Ide las maldiciones de este Pacto, y sepárelo Dios para su mal! ¡Segréguelo de en medio de todos los hijos de la luz, por haberse apartado de Dios a causa de sus ídolos y del estorbo de su iniquidad! ¡Dios le dé su parte entre los eternamente maldecidos!" Y todos los que entran en el Pacto dirán como responso: " ¡Amén! ¡Amén!"

Así se hará, año tras año, todo el tiempo que dure el dominio de Belial:

Los sacerdotes pasarán, por regla, en primer lugar, según su espíritu, uno después de otro; los levitas pasarán después de ellos, y en tercer lugar todo el pueblo, uno después de otro, conforme al millar, centena, cincuenta y decena a que pertenezcan. De este modo todo hombre en Israel sabrá cuál es el puesto que le corresponde en la comunidad de Dios, "por eterno designio, a fin de que nadie baje o suba a ocupar otro puesto que el que le ha tocado. Porque todos habrán de vivir en comunidad de fidelidad, virtuosa humildad, amor, lealtad y rectas intenciones, cada uno para con su prójimo, en un santo propósito, como hijos de la sociedad eterna.

Los excluidos

Mas todo el que rehúse ingresar [en la comunidad de Di]os, para vivir según su propio capricho, no podrá [entrar en la comu]nidad de sus fieles, puesto que su alma 'detesta los fundamentos del conocimiento de las leyes justas, no se esfuerza por cambiar de vida, de modo que no se le podrá contar entre las personas rectas. No podrá, pues, aportar su saber, sus fuerzas y sus bienes al consejo de la comunidad, porque cultiva terreno de maldad y su cosecha es de impurezas. No será absuelto de culpa mientras vague a su capricho. No ve sino tinieblas en los caminos de la luz. No se le contará entre los íntegros. No se purificará

con ninguna expiación. No se limpiará con aguas lústrales. No se santificará con océanos ni ríos. No se purificará con baño ninguno. Inmundo, inmundo será por todo el tiempo que desprecie las ordenanzas de Dios y rechace la disciplina en la comunidad de su consejo.

Porque por el espíritu del verdadero consejo de Dios respecto a la conducta del hombre son expiadas todas las iniquidades de éste, a fin de que pueda contemplar la luz de la vida; por el santo espíritu de la comunidad, en su verdad, es purificado de todas sus iniquidades; por el espíritu de rectitud y humildad es expiado su pecado; por la humildad de su alma para con todos los estatutos de Dios es purificado su cuerpo, al ser rociado con aguas lústrales y santificado con aguas limpias. Y afirmará sus pasos para transitar perfectamente por todos los caminos de Dios, conforme él lo ha mandado en cuanto a las fechas fijas de sus testimonios, sin desviarse a diestra o a siniestra, y sin "transgredir ni una sola de sus palabras. Entonces será aceptado mediante expiaciones agradables a Dios y esto será para él un pacto de la comunidad eterna.

Instrucción sobre los dos espíritus

Para el entendido, a fin de que instruya y enseñe a todos los hijos de la luz sobre la naturaleza de todos los hombres, y sobre todas las clases de espíritus que tienen, con sus características, sobre sus obras en sus respectivas generaciones y sobre la visitación en que serán castigados, así como sobre los períodos en que serán recompensados.

Del Dios del conocimiento procede todo lo que es y lo que será. Y antes de que vinieran a la existencia, él había establecido todos sus designios, y cuando han cobrado existencia para llevarlos a cabo, cumplen su obra conforme al glorioso designio divino, sin cambio alguno. En sus manos están las normas para todos, y es él quien los sustenta en todas sus necesidades. Él ha creado al hombre para dominar sobre el mundo, y ha dispuesto para él dos espíritus con los cuales camine hasta el tiempo señalado para su visitación: son el espíritu de la verdad y el de la injusticia.

En la morada de la luz está la generación de la verdad, y de una fuente de tinieblas procede la de perversidad. En manos del Jefe de las Luces está el dominio sobre todos los hijos de la rectitud; caminan por los caminos de la luz. Y en manos del Ángel de las Tinieblas está todo el dominio sobre los hijos de la perversidad; caminan por los caminos de las tinieblas. Al Ángel de las Tinieblas se deben las apostasías de todos los hijos de la rectitud. Todos sus pecados, sus iniquidades, sus culpas, sus actos de rebeldía, se deben a su dominio, conforme a los misteriosos designios de Dios, hasta el término fijado por él. Todos los golpes que sufren, todas sus épocas de angustia, son debidas al predominio de su enemistad. Y todos los espíritus que le pertenecen están dedicados a hacer tropezar a los hijos de la luz.

Pero el Dios de Israel y su Ángel de la Verdad ayudan a todos los hijos de la luz, pues es él quien creó a los espíritus de la luz y de las tinieblas, y sobre ellos basa todas las acciones, y en los caminos del uno [y en los caminos del otro] todos los servicios. A uno de ellos Dios lo ama eternamente y en todas sus acciones se complace para siempre. Del otro abomina la compañía y todos sus caminos los odia eternamente.

Y estos son los caminos de ellos en el mundo:

Los designios del espíritu de la verdad son ¡luminar la mente del hombre, allanar delante de él todos los caminos de la verdadera rectitud, hacerle reverenciar de corazón las leyes de Dios, e infundirle espíritu de humildad, longanimidad, abundante compasión, perpetua bondad, prudencia, discernimiento, sólida sabiduría que tiene fe en todos los actos de Dios y se apoya en su abundante y amorosa lealtad; espíritu de conocimiento en todo proyecto de acción, celo por las leyes justas, propósitos santos con firme determinación, abundante y leal amor hacia todos los hijos de la verdad, una pureza radiante que abomina todos los ídolos inmundos, conducta cuidadosa y prudente en todo, y discreción para guardar fielmente los misterios del conocimiento. Tales son los íntimos designios de dicho espíritu para con los hijos de la verdad en el mundo. La visitación de todos los que andan con ese espíritu consiste en salud, abundancia de bienestar, larga vida y fecundidad, con bendiciones sin fin, gozo perpetuo en la vida eterna, y una corona gloriosa con magníficas vestiduras en la eterna luz.

Mas al espíritu de perversidad pertenecen la concupiscencia, la negligencia en el servicio de la rectitud, la maldad y la falsedad, el orgullo y la arrogancia, la simulación y el engaño, la crueldad y la grave impiedad, la iracundia, la excesiva idiotez y los celos insolentes, las obras abominables cometidas al impulso de la pasión sexual, la conducta impura al servicio de la inmundicia, n la lenua blasfema, los ojos ciegos y los oídos sordos, la dureza de cerviz y el endurecimiento del corazón, que hacen transitar por todos los caminos de las tinieblas y de la astucia malvada. La visitación de todos los que andan con ese espíritu consiste en la abundancia de azotes a manos de los ángeles de la destrucción, 'a fosa eterna por la vehemente ira del Dios de las venganzas, el Perpetuo terror y la eterna vergüenza, con el oprobioso exterminio por el fuego de las regiones tenebrosas. Y todas las épocas de sus generaciones transcurrirán en atormentada lamentación, amarga desgracia y sombría ruina, hasta quedar exterminados, sin ningún remanente ni quien haya escapado.

En estos dos espíritus transcurren las generaciones de todos los humanos, y en sus divisiones reciben su heredad todas sus huestes, de generación en generación, y por sus caminos transitan. Y toda la recompensa de sus obras la reciben en esas divisiones, según la heredad, grande o pequeña, de cada uno, en el curso de todas las épocas de la eternidad. Pues Dios ha dispuesto estos espíritus por partes ¡guales hasta la época postrera y ha puesto entre sus divisiones una eterna enemistad. Son una abominación para la verdad los hechos de la perversidad, y son para la perversidad una abominación todos los caminos de la verdad. En pleito "'feroz se enfrentan respecto a sus respectivas normas, puesto que no marchan de acuerdo.

Pero Dios, en los arcanos de su inteligencia y de su gloriosa sabiduría, ha fijado un plazo a la existencia de la perversidad, y en el momento señalado de su visitación la destruirá para siempre. Y entonces surgirá para siempre la verdad en el mundo, pues éste se ha contaminado en los caminos de la maldad, bajo el dominio de la perversidad, hasta que llegue el tiempo señalado ; para el juicio que se ha decretado. Entonces Dios purificará con su verdad todas las acciones del hombre, y refinará para sí la estructura humana a fin de

acabar con todo espíritu de perversidad en lo íntimo de su naturaleza y purificarlo con el espíritu de santidad de toda acción malvada. Y lo rociará con espíritu de verdad, como con aguas lústrales, para limpiarlo de toda engañosa abominación y librarlo de su encenagamiento en el espíritu de la impureza, a fin de instruir a los rectos en el conocimiento del Altísimo y en la sabiduría de los seres celestiales, y de enseñar a aquellos cuya conducta es perfecta. Porque Dios los ha elegido para un pacto eterno, y de ellos es toda la gloria humana. No habrá más perversidad, y toda obra falsa será puesta en vergüenza.

Hasta el presente contienden en el corazón del hombre el espíritu de la verdad y el espíritu de la perversidad; los hombres caminan con sabiduría y con insensatez. Conforme a la heredad que tenga un hombre en la verdad y la rectitud, así odia la perversidad, por ella comete maldad y abomina de la verdad. Porque Dios ha dispuesto ambos espíritus hasta el término designado, el de hacer todo nuevo. Y él conoce lo que merecen sus obras en todos [los tiempos], y los ha repartido entre los humanos a fin de que conozcan el bien [y el mal. El e]chó la suerte para todo viviente, según el espíritu que hay en éste cu[ando venga la] visitación.

Reglas para los iniciados

' Esta es la regla para los miembros de la comunidad que voluntariamente decidan apartarse de todo mal y adherirse a todo lo que Dios ha mandado según su beneplácito, separándose de la congregación de los perversos para pertenecer a la comunidad de la ley y de bienes. Deberán acatar las decisiones de los hijos de Sadoc, los sacerdotes guardianes del pacto, y de la mayoría de la comunidad que se mantienen firmes en él. De la decisión de éstos dependerá la resolución de todo asunto referente a la ley, los bienes y el derecho.

Deberán practicar la verdad, la unidad, la humildad, la rectitud, la justicia y el amor leal, y comportarse prudentemente en toda su conducta, sin que nadie proceda con obstinación descarriándose en pos de sus propias determinaciones, su propio parecer y el designio de sus instintos. [Al con]trario, en la comunidad habrán de circuncidarse del instinto y de la contumacia, para ponerle a Israel, a la comunidad del pacto eterno, un cimiento de fidelidad, a fin de hacer expiación por todos los que voluntariamente se han dedicado a la santidad, en el sacerdocio de Aarón, y a la casa de la verdad en Israel, y por los que se han asociado con ellos en la vida en común, en los procesos y en la administración de justicia, para sentenciar a todo el que traspase los estatutos.

Esta es su norma de conducta en lo referente a todos los siguientes preceptos, al agregarse a la comunidad:

Todo el que acuda al consejo de la comunidad, ha de ingresar en el pacto de Dios a la vista de todos los voluntarios, y deberá comprometerse, obligándose bajo juramento, a convertirse a la ley de Moisés, conforme a todo lo ordenado por él, de todo 'corazón y con toda el alma, de acuerdo con todo lo que de ella se ha revelado a los hijos de Sadoc, los sacerdotes guardianes del pacto y que procuran el beneplácito de Dios, y a la mayoría de los miembros de su pacto, los que están voluntariamente unidos y dedicados a su verdad y a

conducirse con el beneplácito divino. Quien se comprometa así bajo pacto, deberá apartarse de todos los perversos que observan "una conducta malvada, puesto que no se les cuenta en el pacto, en vista de que no procuran ni buscan a Dios en sus estatutos, a fin de saber de qué ocultas maneras se han descarriado culpablemente y contra cuáles de las cosas reveladas se han alzado con insolencia. De ese modo han suscitado la ira divina conducente al juicio y a la ejecución de la venganza, por medio de las maldiciones del pacto, y han atraído sobre sí severas sentencias de eterno y completo exterminio.

No entren éstos en el agua para alcanzar la purificación de los santos, pues no serán purificados a menos que se conviertan de su maldad. Porque totalmente impuro es quien viola su palabra. Nadie se asocie con él en el trabajo ni en cuanto a los bienes, no sea que tenga que cargar con la culpa de una iniquidad, antes aléjese de él en todos respectos, ya que está escrito así: "Aléjate de todo lo que sea falso" (Éxodo .). Y ninguno de los miembros de la comunidad deberá responderles cuando lo interroguen sobre cuestiones de la ley y el derecho. Nadie coma ni beba de los bienes de ellos ni acepte de su mano absolutamente nada, como no sea pagándose, conforme a lo que está escrito: "Dejaos de confiar en el hombre, cuya vida es un soplo, pues ¿en cuánto ha de estimársele?" (Is. .). Pues todo aquel que no es contado en su pacto será separado con todo lo que le pertenece. Ningún hombre santo se apoye en obra l fútil alguna, pues fútil es todo el que no conoce su pacto, y a todo el que menosprecie su palabra lo extirpará él del mundo, pues todas sus obras son impuras ante él, e impureza hay en todos sus bienes.

Examen de los candidatos a iniciación

Cuando una persona ingresa en el pacto, para cumplir con todos estos estatutos y unirse a la santa congregación, investigarán su espíritu en la comunidad, distinguiendo entre él y los demás, en lo concerniente a su conocimiento y su práctica de la Ley. Esto se hará conforme al parecer de los hijos de Aarón, que de buena voluntad se dedican en común a mantener el pacto de Dios y a vigilar el cumplimiento de todos los estatutos que él ordena poner en práctica, y conforme al parecer de la mayoría de Israel, que también voluntariamente se vuelven en unidad a su pacto. " Entonces se les inscribirá por orden, uno después de otro, según el conocimiento y los hechos de cada uno, a fin de que cada cual obedezca al otro, el menor al mayor. Año tras año se investigarán el espíritu y los hechos de cada uno, y se les ascenderá de acuerdo con su conocimiento y la perfección de su conducta, o se les degradará según se hayan descarriado.

Mutuamente deberán amonestarse con sinceridad y humildad, y con amor recíproco y leal. Nadie hable a su [prójimo] con cólera, enfado, inso[lencia, arrogancia o] espíritu impío ni lo odie [con incurcunciso] corazón, antes amonestándolo con toda oportunidad no tendrá ' que cargar con ninguna culpabilidad. Tampoco deberá nadie presentar acusación ante el pleno de la comunidad si no lo ha amonestado antes en presencia de testigos.

La vida en comunidad

Dondequiera que vivan, siempre que uno se encuentre con su compañero, éstas son las normas con que deben conducirse:

El menor debe obedecer al mayor, ya se trate del trabajo o del dinero. Tengan en común sus comidas, actos de culto y deliberaciones. Dondequiera que se hallen diez hombres pertenecientes al consejo de la comunidad no debe faltar entre ellos un sacerdote. Y cada cual se sentará ante él según su respectiva categoría, y en ese orden se les pedirá su opinión sobre cualquier asunto. Y cuando se disponga la mesa para comer o el vino para beber, el sacerdote extenderá primeramente la mano para bendecir la primera porción del pan o del vino.* Y dondequiera que haya diez no debe faltar uno que estudie la Ley de día y de noche continuamente, en cuanto a las buenas relaciones** de cada uno con su prójimo. La comunidad en pleno deberá velar en común la tercera parte de todas las noches del año para leer el Libro, estudiar el derecho y celebrar culto juntos.

Reglamento de las sesiones

Este es el reglamento para la sesión del pleno de la comunidad: Cada uno debe ocupar su puesto respectivo. Los sacerdotes serán los primeros en ocupar su asiento, luego en segundo lugar los ancianos, y después el resto del pueblo se sentará, cada uno según su categoría. Y en ese orden se les interrogará sobre el derecho y en cuanto a todo consejo y asunto que se someta al pleno, a fin de que cada uno pueda aportar su opinión al consejo de la comunidad. Nadie debe hablar mientras habla uno de sus compañeros, o sea antes de que éste termine de hablar. Tampoco debe nadie hablar antes de que le corresponda según su categoría, anticipándose al que está inscrito M antes que él. El interrogado debe hablar cuando sea su turno. En la sesión del pleno nadie hablará una sola palabra sin el consentimiento de la asamblea. Cuando el que funge como superintendente de ella, o cualquier otro que tenga algo que decir al pleno pero no se halla en la posición de quien puede pedir el consejo de la comunidad, se pondrá en pie y dirá: "Tengo algo que decir a la asamblea". Si le dicen que lo haga, hable.

Candidatos y novicios

Todo aquel de Israel que tenga voluntad de adherirse al consejo de la comunidad deberá ser examinado en cuanto a su conocimiento y sus actos por el inspector que encabeza el pleno de la asamblea. Si da lugar a la disciplina, admítalo en el pacto, para que se vuelva a la verdad y se aparte de todo mal. E instrúyalo en todas las normas de la comunidad. Y después, cuando comparezca ante el pleno, todos deliberarán sobre su caso, y según los votos que salgan *conforme a la decisión del pleno, será admitido o rechazado. Siendo admitido al consejo de la comunidad, no podrá tener acceso al estado de pureza del pleno de la asamblea hasta que lo hayan examinado en cuanto a su espíritu y sus actos hasta completársele un año entero, y tampoco podrá aportar sus bienes al fondo común de la asamblea. ' Una vez completado su año dentro de la comunidad, se discutirá su caso por el pleno de ella, en cuanto a su conocimiento y su práctica de la Ley. Y si los votos fueren en favor de admitirlo al seno de la comunidad, por acuerdo de los sacerdotes y la mayoría de los miembros de su pacto, también serán admitidos sus bienes y el salario de su trabajo, los cuales se pondrán en manos del intendente que administra los ingresos de la comunidad, el cual los acreditará en una cuenta a disposición del neófito, sin que puedan gastarse a beneficio de la comunidad. Pero éste no podrá participar en el banquete comunitario hasta

que haya l completado un segundo año entre los miembros de la comunidad. Terminado éste, deberá ser examinado de acuerdo con el pleno de la asamblea y si los votos son en favor de ser admitido en la comunidad, se le inscribirá en el orden de categoría que le corresponda entre sus hermanos para lo referente a la Ley, el derecho, la purificación y la comunidad de bienes, y la comunidad podrá contar tanto con su consejo como con su juicio.

Disposiciones penales

Estas son las ordenanzas conforme a las cuales se habrá de juzgar en la investigación de la comunidad según los siguientes casos:

Si se hallare en ella alguno que haya mentido en lo concerniente S a los bienes, y lo haya hecho además a sabiendas, deberá separársele durante un año de la purificación del pleno de la asamblea, y se le castigará privándolo de la cuarta parte de su ración alimenticia.

Si alguno responde a su prójimo con insolencia y le habla con irritación tal que le [sio]ne la base misma de su compañerismo, desacatando las órdenes de un compañero inscrito como superior suyo, [o se hace jus]ticia por su propia mano, será castigado [excluyéndosele de la comunidad por u]n año.

Quien, al hablar de algo, mencione el Nombre venerado sobre todo l[lo creado], 'sea que fuere maldiciendo o atemorizado en un aprieto o por cualquiera otra causa, al estar leyendo el Libro o bendiciendo,* deberá ser separado y jamás se le readmitirá al consejo de la comunidad. Y si ha hablado airadamente a uno [de] los sacerdotes que están inscritos en el Libro, será castigado durante un año, en confinamiento solitario, sin participar en la purificación del pleno de la comunidad. Pero si habló por inadvertencia será castigado sólo seis meses.

El que haya mentido deliberadamente será castigado seis meses.

El que injusta y conscientemente insulte a su prójimo será castigado un año y separado.

El que hable a su prójimo con arrogancia o lo engañe intencionalmente será castigado durante seis meses.

Si alguno se mostrare negligente para con su prójimo será castigado durante tres meses. Pero si fuere negligente para con los bienes de la comunidad, ocasionando su pérdida, deberá restituirlos por entero. Y si no le alcanzan sus recursos para hacerlo, será castigado sesenta días.

Quien sin ninguna justificación guarde rencor contra su hermano será castigado durante seis meses, *y de la misma manera quien se venga personalmente por cualquier motivo.

El que profiera alguna palabra insensata, tres meses. Y por hablar cuando otro está hablando,' diez días.

El que se recueste y se duerma durante una sesión plenaria, treinta días, y de la misma manera, para quien durante una sesión plenaria se escurra ' sin permiso y ociosamente hasta tres veces en una misma sesión, el castigo será de diez días. Pero si se sale cuando apenas Ise está dando por terminada la sesión su castigo será de treinta días.

El que, sin ser inevitable, anda desnudo ante su prójimo, recibirá un castigo de seis meses.

El que escupa en una sesión plenaria será castigado con treinta días. El que al sacar la mano de debajo de sus ropas, por estar éstas rasgadas hace que se vean sus órganos genitales, será castigado treinta días.

El que se ría tonta y ruidosamente será castigado treinta ' días.

Quien saque la mano izquierda para hacer ademanes con ella será castigado diez días.

El que ande calumniando a su prójimo será separado durante un año de la purificación de la comunidad, y castigado. Pero el que calumnie a la comunidad, será expulsado de ella ' y no volverá jamás a ella. Aquel que murmure contra la base misma de la comunidad, será expulsado y no volverá jamás, y si murmura injustamente contra su prójimo será castigado seis meses.

Aquel cuyo espíritu se aparte por indecisión de la base de la comunidad, traicionando la verdad para ir en pos de su propio capricho, si cambia de actitud será castigado dos años: el primero no tendrá acceso a la purificación comunitaria, y el segundo no podrá participar en el banquete de la comunidad, y deberá sentarse después de todos los miembros de ella. Cumplidos I los dos años, su caso será examinado por el pleno, y si se decide readmitirlo se le inscribirá en la categoría correspondiente, después de lo cual ya podrá pedírsele de nuevo su opinión en cuanto a las normas de la comunidad.

Todo hombre que haya estado en el consejo de la comunidad durante diez años cumplidos, "pero entonces, por defección de su espíritu, traiciona a la comunidad, saliéndose a la vista de todos sus miembros para seguir su propio capricho, no será readmitido jamás al consejo de la comunidad. Y cualquiera de los miembros de e[lla que com]parta con él su purificación o sus bienes s[m autorización del] pleno, recibirá la misma sentencia que él: se[rá expulsado de la comunidad.

Organización de la comunidad

Habrá] ' en el consejo de la comunidad doce laicos* y tres sacerdotes, perfectos en todo lo que de la Ley ha sido revelado para la práctica de la verdad, la justicia, el derecho, el amor leal y la consideración para con el prójimo, para guardar la fidelidad en la tierra con firmeza de carácter y contrición de espíritu, y para expiar la iniquidad practicando la justicia y sufriendo en el crisol de la prueba, a fin de caminar con todos a la medida de la verdad y conforme a la reglamentación establecida del tiempo.

Cuando esto sea en Israel,
el consejo de la comunidad se afirmará en la verdad,
como una eterna plantación,
sagrada casa para Israel,
santísima cofradía para Aarón.
Son los testigos de la verdad en el Juicio,
los elegidos por favor divino
para hacer expiación por la tierra
y que recaiga sobre los impíos su merecido.
Son el muro bien probado,
la piedra angular preciosa,
cuyos cimientos no se cimbrarán
ni se escurrirán de su sitio.
Son morada santísima para Aarón
por el conocimiento que todos tienen,
por un pacto de justicia
y por sus ofrendas de agradable olor a Dios.
Casa de perfección y de verdad en Israel,
para establecer un pacto según los estatutos eternos.
Por favor de Dios harán expiación por la tierra
y apresurarán el juicio contra la impiedad,
de modo que ya no haya más iniquidad.

Cuando éstos hayan sido confirmados en los fundamentos de la comunidad dos años en cuanto a la integridad de su conducta, serán apartados como santos entre los hombres que forman el consejo de la comunidad, y todo lo que se ha mantenido oculto para los laicos, pero que ha sido hallado por quien investiga no se les deberá ocultar a ellos, por temor al espíritu de apostasía.

Cuando sucedan estas cosas para la comunidad en Israel de acuerdo con estos preceptos establecidos, deberán separarse de en medio de la habitación de los injustos, para retirarse al desierto a preparar el camino de El, como está escrito:

" ¡En el desierto preparad un camino.. ! ¡Trazad derecha en la estepa una calzada a nuestro Dios!" (Is. .)

Tal es el estudio de la Ley [que] Dios ordenó por conducto de Moisés, a fin de practicar todo lo que se ha revelado de tiempo en tiempo, y según lo que los profetas revelaron inspirados por el santo espíritu de Dios.

Todo hombre de los miembros de la comunidad, esto es, de los que hayan suscrito el pacto de la comunidad, que se aparte deliberadamente, en algún respecto, de cualquiera de los mandamientos, no podrá ponerse en contacto con la purificación de los varones santos ni se le dará a conocer ninguno de sus acuerdos hasta que sus acciones sean purificadas de toda injusticia de manera que pueda observar una conducta perfecta. Entonces podrá ser

readmitido al consejo, según la decisión del pleno, y después se le reinscribirá en la categoría que le corresponda. Esta regla se aplicará a todo el que ingrese en la comunidad.

Estas son las normas que deberán seguir entre sí los varones de santidad perfecta:

'Todos los que ingresen en el santo consejo deberán observar una conducta perfecta conforme a lo que esta mandado. Todo aquel de ellos que traspase alguna palabra de la ley de Moisés deliberadamente o por negligencia será expulsado del consejo de la comunidad y no podrá ser readmitido. Ninguno de los santos varones participará de los bienes o el consejo de él en ningún respecto. Mas si lo que ha hecho ha sido por inadvertencia, se le separará de la purificación y del consejo. Esta regla se interpretará en el sentido de que no se juzgará a nadie ni se le pedirá su parecer sobre ningún asunto durante dos años, hasta ver si su conducta es intachable en las sesiones, en el estudio y en el consejo, [según la decisión del pleno], con tal de que no haya vuelto a faltar por inadvertencia durante esos dos años "completos. ' Pues por una falta por inadvertencia será castigado dos años, pero si la ha cometido deliberadamente ya no será readmitido. Sólo el que ha faltado por inadvertencia será puesto a prueba durante dos años en cuanto a la perfección de su conducta y consejo, según lo decida el pleno, y después se le reinscribirá en la correspondiente categoría de la santa comunidad.

Cuando en Israel acontezcan estas cosas, según todas estas disposiciones, para cimentar el espíritu de santidad en la verdad eterna, se obtendrá la expiación de las culpables rebeldías y la pecaminosa infidelidad, y se alcanzará el favor divino para el país, más que por la carne de los holocaustos y la grasa de los sacrificios por el tributo de alabanza hecho en conformidad con la justicia y por el suave olor de la rectitud e integridad de conducta, como ofrenda voluntaria aceptable a Dios. En ese tiempo los miembros de la comunidad se dividirán en una santa Casa de Aarón, que unidos constituirán la santidad suprema, y una Casa de la Comunidad de Israel, formada por aquellos cuya conducta sea intachable. Solamente los hijos de Aarón tendrán autoridad en materias del derecho y de los bienes. Según su parecer será la decisión que toque en suerte a los miembros de la comunidad. En cuanto a los bienes de los santos varones que observan una conducta perfecta, no deben mezclarse con los de los engañadores que ano han purificado su conducta separándose de la injusticia para llevar una vida perfecta. " Hasta el advenimiento del Profeta y de los Mesías *de Aarón y de Israel, bno deberán apartarse de ningún consejo de la Ley ni salir a conducirse ° conforme a su soberano capricho, sino que ajustarán sus juicios a las ordenanzas originales en que los miembros de la comunidad fueron instruidos al comenzar.

Deberes del varón entendido

Estos son los preceptos para el entendido, a fin de que conforme a ellos se conduzca en sus relaciones con todos los vivientes, según lo establecido para cada tiempo y lo que cada hombre valga:

Ha de poner en práctica la voluntad de Dios de acuerdo con todas las revelaciones recibidas de tiempo en tiempo.

Ha de repartir todo conocimiento encontrado según los tiempos, así como Ilo decretado para determinado tiempo.

Ha de separar y pesar el valor de los hijos de la rectitud según su espíritu.

Ha de mantenerse firmemente unido a los elegidos de los tiempos, según S la voluntad de Dios y lo que él ha mandado.

Ha de administrar la justicia a cada hombre según el espíritu de éste. Ha de admitir a cada uno según su pureza de manos y de promoverlo según sea su entendimiento. Según sea su amor así también será su odio.

No deberá amonestar a los hijos de perdición ni litigar con ellos, y entre injustos deberá ocultar los consejos de la Ley. Pero sí deberá amonestar a los que han elegido el Camino, impartiendo el conocimiento verdadero y la justa rectitud. A cada uno según su espíritu y lo establecido para determinado tiempo, deberá guiarlo en el conocimiento e instruirlo así en los maravillosos misterios y en la verdad entre los miembros de la comunidad, a fin de conducirse sin tacha cada uno para con su prójimo en todo lo que se les ha revelado.

Este es el tiempo de "preparar el camino" al desierto y de instruirlos en todo lo que se ha encontrado que debe hacerse en este tiempo, así como de separarse de todo aquel que no haya apartado sus pasos de toda injusticia.

Estas son las normas de conducta del entendido en estos tiempos en cuanto a lo que ha de amar y lo que ha de odiar: odio eterno, en el espíritu de la reclusión, a los hombres de perdición, abandonándoles los bienes y el producto del trabajo manual, como el siervo a su amo, pero mostrará humildad ante el que lo gobierna. Ha de ser celoso en cuanto al estatuto y el tiempo de cumplirlo, para el Día de la Venganza, haciendo la voluntad de Dios en todo lo que emprenda y en todo lo que esté bajo su jurisdicción, conforme a lo ordenado por Dios, y habrá de aceptar espontáneamente y con beneplácito todo lo que Dios haga con él.

Cántico final

Nada sino la voluntad de Dios ha de desear el hombre, y [en todas] las palabras de sus labios habrá de deleitarse. No deseará otra cosa que lo que Dios ordena, y pondrá atención constante en la ordenanza de Dios. [En todo extremo en que] esté bendecirá a su Hacedor, y en todo lo que suceda, pro[clamará] su gloria, bendiciéndolo con el tributo de sus labios.

M)*

de conformidad con los tiempos decretados por [Dios]:
al comienzo del imperio de la luz, en su circuito,
y cuando se retira a la morada que se le ha asignado;
al comienzo de las vigilias de la oscuridad,
cuando él abre sus tesoros y los opone a la luz,
y cuando en su circuito se retiran ante ella;

cuando los luminares brillan desde su alta y santa morada,
y luego se retiran a su mansión gloriosa;
cuando las estaciones entran en los días de novilunio,
uniéndose la una a la otra por la sucesión de sus circuitos.
Cada vez que se renuevan,
grande es su esplendor para el Santísimo,
y una señal pe[renne] para abrir el acceso
a su lealtad eterna y amorosa.

Al comienzo de las estaciones en todo tiempo futuro, al comienzo de los meses para sus
estaciones, y en los días santos de fecha establecida para conmemoración de las
festividades, lo bendeciré con tributo de labios, conforme al precepto grabado para siempre.
Al principio de los años y en el circuito de sus estaciones.

cuando se cumple el estatuto establecido para ellas,
en el día por él determinado
para sucederse la una a la otra:
de la estación de la cosecha al verano,
de la estación de la siembra a la de la pastura,
de las estaciones de los años a las semanas de años,
y del comienzo de éstas
al festival de la emancipación;
durante toda mi existencia
el precepto grabado estará en mi lengua,
cual fruto de alabanza
y ofrenda de mis labios.
Cantaré con entendimiento,
y toda mi música será para gloria de Dios.
Mi cítara y mi arpa sonarán para su santo orden,
y a tono con su justicia
pondré la flauta de mis labios. '
A la entrada del día y de la noche
ingresaré en el pacto de Dios,
y cuando se retiren la tarde y la mañana
recitaré sus estatutos.
Donde ellos fijan los límites
pondré yo los míos sin retractación.
Aceptaré la amonestación de justicia
conforme a mis iniquidades,
y tendré mis rebeliones ante mis ojos
como un precepto grabado.
Diré a Dios: " ¡Tú eres para mí la Rectitud!"
y al Altísimo: " ¡Tú eres el Apoyo de mi bien,
Manantial del conocimiento.
Fuente de la santidad,
Cumbre de la gloria.

Omnipotencia de eterna majestad!"
Elegiré lo que ' él me enseñe
y me complaceré en la manera en que él me juzgue.
Al emprender algún trabajo o algún viaje.
bendeciré su nombre.
Al iniciar mis idas y venidas,
lo mismo que a! sentarme o levantarme,
y aun en mi lecho al acostarme
lo aclamaré con gritos de alegría.
Y lo bendeciré con el tributo salido de mis labios,
desde la mesa dispuesta para el hombre,
(" antes de llevarme a la boca la mano
para hartarme con los suculentos
y deliciosos productos del mundo.
Cuando empiece a sentir miedo y terror,
y ahí donde la angustia y la desolación habitan,
yo lo bendeciré con especial acción de gracias.
En su poder meditaré, y todo el tiempo
en su amorosa lealtad me apoyaré.
Sé que en su mano el juicio está
de todos los vivientes
y que todas sus obras son verdad.
Le rendiré alabanza
cuando la angustia se desencadene,
e igualmente lo alabaré con gritos de alegría
cuando él me otorgue salvación.
A ningún hombre pagaré lo que merece el mal,
más para hacerle bien iré tras él,
porque a Dios corresponde juzgar a todo ser viviente,
y es él quien pagará a cada cual lo que merece.
A nadie envidiaré con espíritu maligno
ni la riqueza obtenida con violencia
codiciará mi alma.
Tampoco me enzarzaré en pleito
con los hombres de perdición
sino que esperaré hasta el Día de la Venganza.
Pero no sustraeré mi cólera de los perversos
ni quedaré satisfecho
hasta que Dios afirme su justicia.
No guardaré rencor alguno
contra el que se arrepiente de su rebeldía,
pero tampoco tendré misericordia
de nadie que se desvíe del camino
ni consolaré a los castigados
hasta que su conducta sea perfecta.
No protegeré a Belial en mi corazón

ni dejaré oír de mi boca
insensateces ni se hallarán nunca
en mis labios culpable engaño, falsedades y mentiras.
Frutos de santidad habrá en mi lengua
y en ella no se encontrarán abominaciones.
En acciones de gracias abriré mi boca
y mi lengua narrará de continuo los actos justos de Dios
y la infidelidad de los humanos hasta que sus rebeldías S
tengan fin.
Haré que cesen de mis labios las palabras vacías
y que mi mente desconozca las impurezas y las villanías.
Con reflexión prudente mantendré en secreto el conocimiento,
y con aguda sabiduría lo rodearé de un cerco [impenetrable,
lindero sólido para guardar así la fidelidad
y las normas estrictas de acuerdo con la rectitud de Dios.
D[ividir]é en su aplicación el precepto,
usando la cuerda de medir de los tiempos
[y practicando la verdad
y las normas de la] rectitud del amor leal hacía los humillados,
dando ánimo y ayuda a los desalentados,
enseñando] ' discernimiento a los desconcertados,
instruyendo en la doctrina a los inconformes,
y respondiendo humildemente ante los soberbios,
y con espíritu contrito a los que empuñan garrote,
los que amenazan con el dedo,
profieren palabras que lastiman y son dueños de riquezas.
En cuanto a mí, Dios es quien me hace justicia,
en su mano está la perfección de mi conducta,
con él está la muralla de mi corazón,
y él borra con su rectitud mi rebelión.
Porque del manantial de su conocimiento hace brotar su luz;
mis ojos contemplan sus maravillas
y la luz de mi corazón alumbró el misterio venidero.
El Ser Eterno es el apoyo de mi diestra;
sobre sólida roca está el camino de mis pasos,
la cual ante nada perderá su firmeza,
pues la roca bajo mis pasos es la verdad de Dios
y su potencia es la que sostiene mi diestra.
De la fuente de su rectitud proceden las normas que iluminan mi corazón;
por los misterios maravillosos que hay en el Ser Eterno
mis ojos contemplan la sabiduría
que le ha sido escondida al hombre;
el conocimiento y el agudo ingenio
que a los humanos se han ocultado;
una fuente de rectitud y aljibe de potencia,
junto con la mansión de gloria,

ocultos a la compañía de los hombres ordinarios.
A quienes Dios ha elegido
les ha dado todo esto en posesión eterna
y los ha hecho partícipes
de la heredad de los consagrados a él,
uniendo con los hijos del cielo su compañía
al consejo de la comunidad,
y la compañía del santo Edificio
será una plantación eterna
durante todo el tiempo que está por venir.